



**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN LA INAUGURACION DEL MUSEO FELISA
RINCON DE GAUTIER**

6 DE DICIEMBRE DE 1987

Puerto Rico por la gracia de Dios y por el amor patriótico de los puertorriqueños, cuenta con símbolos de su dignidad y orgullo-- y Felisa Rincón de Gautier simboliza la plenitud que nace de la creatividad y el amor'.

Su nombre es sinónimo de servicio y abnegación. Es evocación de una histórica etapa de consagración al quehacer público; es renovación y recuerdo de una vida fecunda dedicada, sin restricciones ni reservas, al bienestar de sus compatriotas.

Es realmente un mandato histórico que el caudal de documentos y bienes, que enmarcan el transcurrir de su obra, pervivan en un escenario a la vez que protegido, lleno de vitalidad, como es la persona que Puerto Rico quiere honrar con este Museo.

Antes de las pasadas elecciones en una visita a Felisa le dije: Cuando yo sea electo Gobernador vamos a preservar todo esto en un museo que le haga justicia.

Una gran satisfacción colma mi espíritu hoy al ver esa aspiración convertida en realidad.

Sobre todo me satisface saber que la energía creativa de todos los que se han esmerado en la restauración --de ésta que fue la casa donde vivió Felisa-- han dirigido este museo hacia un propósito dinámico, conforme a la esencia misma de Felisa: la acción, la innovación, la búsqueda continua de experiencias enriquecedoras para los puertorriqueños. A don Ricardo Alegría que se ha entregado a esta obra, a la Junta de Directores de la Fundación Felisa Rincón de Gautier, a todos ustedes, mi agradecimiento en nombre del pueblo de Puerto Rico que se beneficiará con la re-creación de la obra de Felisa.

Felisa Rincón de Gautier comenzó su misión de servicio a los demás casi desde la infancia, cuando a los doce años de edad, al morir su madre, asume ella responsabilidades maternas con sus ocho hermanos menores-- primera señal en la vida privada

de la extraordinaria fuerza y generosidad que luego manifiesta en la vida pública.

Felisa Rincón de Gautier es, más allá de figura pública, leyenda para los puertorriqueños-- y quién pretende resumir una leyenda... Más sin embargo, precisamente la cualidad de figura encantada nos compele al intento de atrapar su espíritu--la tenacidad de su espíritu en la lucha junto a Luis Muñoz Marín para transformar a Puerto Rico. Su liderato, presidiendo el Comité Municipal del Partido Popular en San Juan, desde el mismo momento de organizarse en 1939 y a través de tres décadas. El vigor, el acierto, y el profundo humanismo, con que gobernó la ciudad capital por más de dos décadas. El relieve de su figura en la política de los Estados Unidos cuando Truman, con Humphrey, con John F. Kennedy y hasta el día de hoy.

Mujer sencilla, en la grandeza de su corazón acoge tantas causas, despliega iniciativas tan variadas--todas ambiciosas--que sus logros han

marcado nuestros rumbos de acción social, y matizado indeleblemente nuestro ambiente cultural.

Propulsadora de las obras de progreso y modernización de nuestra Capital, a ella debemos los centros de diagnóstico, la Plaza del Mercado de Río Piedras, el Hospital Municipal del Centro Médico donde se inició la primera escuela de medicina de Puerto Rico, el parque de pelota Hiram Bithorn y numerosísimas obras más.

Ferviente defensora de los necesitados, laboró afanosamente para proveer viviendas, empleos, oportunidades de estudio....Propició la distribución gratuita de alimentos y calzado; fundó escuelas maternas que luego Head Start tomó como modelo; auspició conciertos mensuales en los residenciales públicos dirigidos por el maestro Arturo Somohano; organizó los primeros campamentos gratuitos de verano para niños... y es símbolo poético del empeño de Felisa por enriquecer las experiencias de los puertorriqueños que hasta nieve trajo a nuestros niños.

Pionera en la conservación de monumentos históricos y documentos valiosos, asimismo revitalizó usos y costumbres nuestras: los carnavales, las fiestas patronales, los Rosarios de Cruz, las fiestas navideñas con sus pesebres, pastores y trullas. Fue Doña Fela quien montó por vez primera el Nacimiento que cada año el municipio instala frente al Capitolio.

Toda una obra magna de liderato, y de entrega, a un pueblo. Felisa ha hecho historia; es historia--y es futuro. Felisa regresa hoy a San Juan, a su casa, convertida en museo como sentido tributo de honor. Felisa Rincón de Gautier, entrañable amiga, como eco de tu querido pueblo, pido a Dios que te bendiga y te conserve entre nosotros por mucho tiempo.